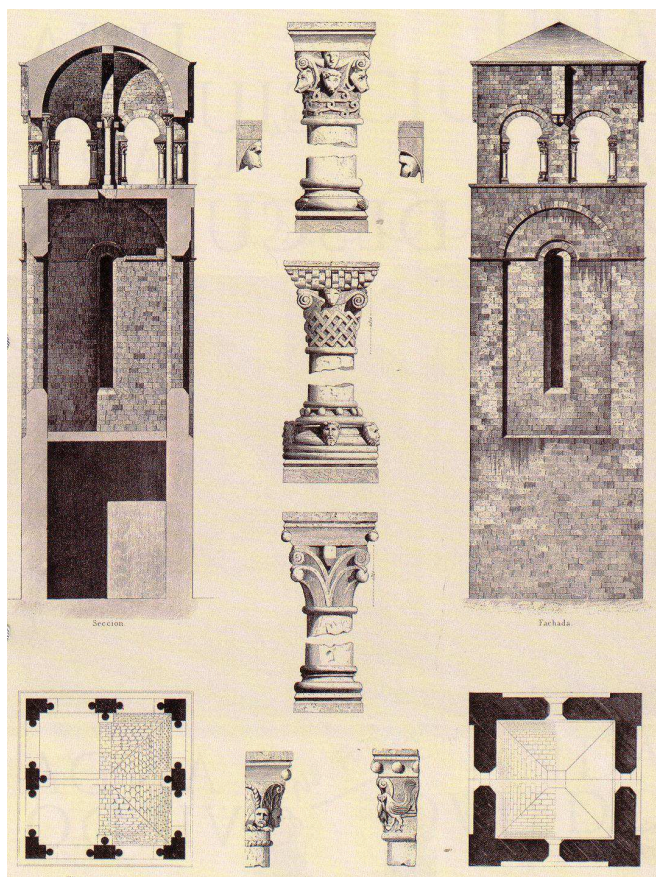


PATRIMONIO ARTÍSTICO ROMÁNICO EN ASTURIAS TORRE DE SAN MIGUEL



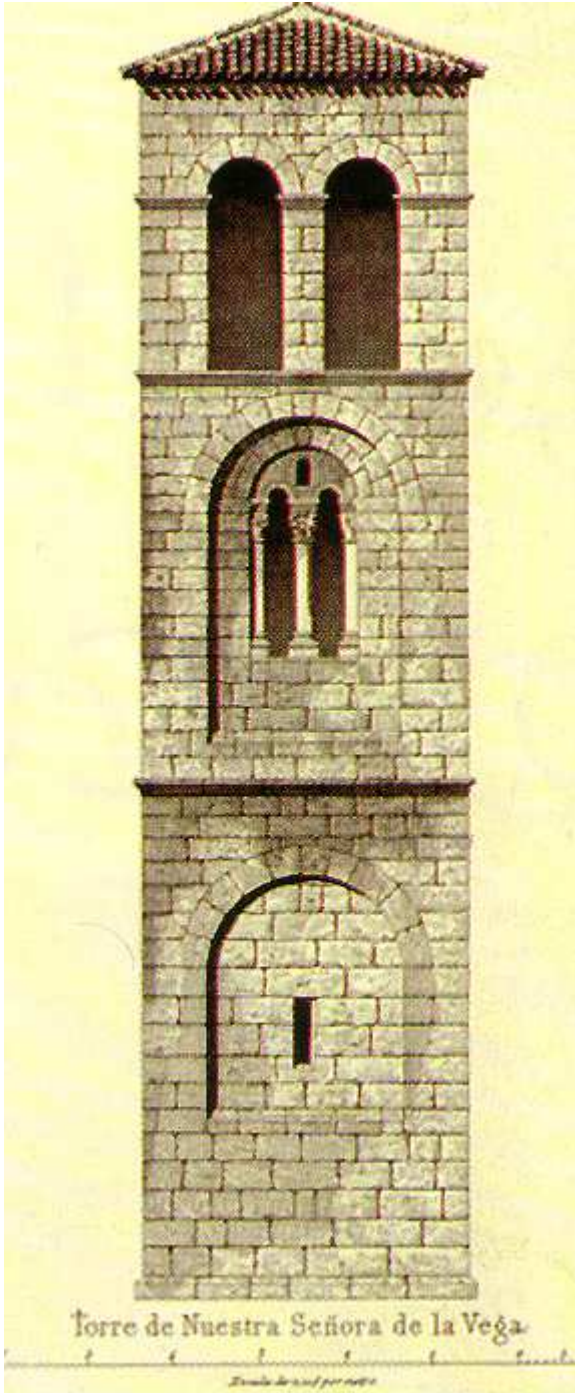
Las torres son escasas en los edificios románicos asturianos porque su construcción era difícil y al ser los templos pequeños solían sustituirse por espadañas que curiosamente son de época posterior siglos XVI-XIX fundamentalmente de los siglos XVII-XVIII; no obstante en los monasterios y en la catedral se construyeron torres. La torre tiene tres cuerpos, el primero de sillarejo y el segundo y tercero de sillar. En los cuerpos primero y segundo los lados los forman dos salientes unidos por un arco de medio punto. El cuerpo segundo y tercero están abovedados. En el cuerpo superior se abren dos vanos arcados de doble rosca apoyados en pequeñas columnas la bóveda está recorrida por dos arcos de medio punto que se cruzan en el centro y su presencia se detectó al exterior por los contrafuertes que descansan en una ménsula en la enjutas de los vanos arcados en cada una de las caras. Es un sistema de

construcción inusitado en el románico asturiano, pero no hay acuerdo entre los investigadores, pudiendo admitirse la colaboración de artífices de origen mozárabe. Este sistema de cubrición no se puede confundir con la bóveda de crucería. El cuerpo inferior es prerrománico, es posible que fuese la torre de la primitiva basílica de Alfonso II, el Casto. Esta torre era exenta y prueba de ello es que en nuestro prerrománico se conservan torres en Santa María de Bendones, San Pedro Nora, sobre cuya reconstrucción puede discutirse mucho.

La torre era el campanario. La campana regía la vida porque su toque, era la llamada a la oración, se interpreta la unión del badajo con la campana como la moderación y la soga que la hace voltear es la Sagrada Escritura que permite alcanzar el conocimiento de Dios. "Las torres, en las que balanceándose, suenan las campanas, son las dos Leyes, por medio de las cuales los predicadores anuncian el reino de Dios, como suspendidas desde las alturas celestiales sobre las cosas terrenas. El badajo de hierro, capaz de dominar, todas las cosas, es la lengua de aquellos, que supera todas las adversidades. La atadura que lo liga es la moderación que atempera su lengua. La cuerda con la que se tañen las campanas es la Sagrada Escritura, compuesta de múltiples sentencias que los predicadores manejan cuando predicán" - Honorius Augustodunensis, cap. CXLIII.

Las escaleras que permiten ascender por las torres son caminos secretamente intercalados en el muro, con ayuda de los cuales accedemos a los conocimientos ocultos de uno en uno, y que sólo conocen los que caminan hacia lo celestial, y ni siquiera estos plenamente. - Sicardo de Cremona-

Se atribuye a la visita del rey Alfonso V en el año 1075; otros la datan en el pontificado del obispo Pelayo 1110-1130, pero lo más razonable es la segunda mitad del siglo XII más bien avanzada por su construcción y decoración. En ella estuvo suspendido la campana Wamba, un campano de 1'22 m de boca datada en el año 1219; posteriormente se trasladaría al campanario gótico de la catedral actual.



Torre del desaparecido Monasterio de Santa María de la Vega en Oviedo.